

## Josa-molino Bajo-cueva Royá (PR-TE 103)

Bello recorrido que visita los paisajes del río Sus, penetrando en su cauce con el descenso al molino Bajo, y ofreciendo unas magníficas vistas de las hoces en su marcha hacia el aprisco de la cueva Royá. Parte el itinerario desde el panel de senderos de Josa (766 m) y tomando dirección N pasa junto al peirón de San Miguel de las Uvas. Siguiendo hacia la izquierda se avanza por la carretera vieja que conecta con la nueva, por la que se sigue a la izquierda



*Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora*

durante unos metros. Enseguida se toma un antiguo camino, en el talud de la carretera, que sube hacia el peirón de San Antón. En este punto conecta con una pista que se sigue hacia el N. Algunas curvas se atajan mediante varios tramos de sendero, avanzando entre bancales abandonados y algunos ejemplares de almendros.

Poco después se deja una pista a la izquierda y se sigue recto para alcanzar un alto donde se obvia otra a la derecha, con vista a las hoces del río Sus.

Un tramo más adelante se deja a la izquierda un corral en ruinas y, poco después, se conecta con el camino de bajada al molino Bajo de Josa, ubicado a 1 km. Esta senda desciende, en un primer momento, bordeando unos bancales y luego por la margen izquierda de un barranco. Avanza el camino superando otros bancales, algunos ocupados por olivos y se encamina hacia las hoces, un hermoso cañón fluvial rodeado de grandes roquedos. Al alcanzar el escarpe comienza a bajar en apretadas lazadas al molino Bajo (703 m; 3,1 km; 1 h). Este lugar conforma un conjunto productivo organizado en torno a un edificio principal, donde se ubicaba la maquinaria fechada en 1820 y que todavía se conserva in situ. Antaño contaba con una buena nómina de huertos, pues el agua en este lugar es un recurso del que no se carece.



*Camino de la Cueva Royá*

De vuelta a la bifurcación de la pista se sigue hacia la derecha, dejando otro vial a la izquierda y, más adelante, un corral en ruinas a la derecha.

La pista rodea un alto, con magníficas vistas hacia las hoces del río Sus y deja una paridera en ruinas a la derecha, en un collado. Poco después se alcanza otra bifurcación, para continuar por la pista de la derecha, en ligero descenso

hacia unos campos. Inmediatamente se abandona este vial y se sigue por un camino que nace a la izquierda, donde una flecha indica 2 km a cueva Royá.

La senda bordea un pinar y desciende hacia el barranco de la Hilada. Tras cruzarlo progresa por la margen orográfica izquierda a media ladera, con una magnífica obra de muro y plataforma caminera. De esta forma se llega a unos bancales con cultivos de olivo en el fondo del barranco. Una vez superados, el camino asciende empedrado entre dos grandes rocas y alcanza los característicos yesos rojos del Keuper (Triásico). Se interna, llaneando por un pinar, y luego asciende hasta unos campos abandonados donde las aliagas han encontrado su cobijo.

A partir de este punto el recorrido baja junto a unos bancales ocupados por pinos. Deja una caseta en ruinas a la izquierda y bordea una val abancalada por su izquierda,

donde se desarrolla el cultivo de olivos e higueras, antiguamente regados con un aljibe. A lo largo del recorrido se siguen atravesando zonas antaño cultivadas que quedan a la izquierda y entre las que se levanta el mas de los Pablicos, realizado en tapial de adobe y techado con teja árabe.



*Cueva Royá*

Poco más adelante se alcanza la cresta rocosa caliza previa a la cueva, desde donde ya se aprecia la ubicación del aprisco bajo un espectacular diente rocoso y las vistas hacia las hoces del río Sus y su entorno, donde destaca una buena porción de terreno de pino repoblado.

Primero por el filo de la cresta y luego por un pinar se alcanza el aprisco de la cueva Royá (705 m; 8 km; 2 h 30 min), tras superar un caos de roca fruto de un desprendimiento. Este lugar, que conserva dos paredes de piedra –una a modo de entrada con puerta–, está adaptado como redil para ovejas y cabras y cuenta con un túnel realizado de forma natural en la roca comunicando ambas vertientes. En la parte de atrás, bajo el diente rocoso, se ubica la cueva Royá, una cavidad de 50 m, un magnífico abrigo excavado en la roca caliza del Triásico superior que guarda una balsa a modo de fuente. La vuelta a Josa (766 m; 13,4 km; 4 h) se realiza por el mismo camino de la ida, pero sin descender al molino Bajo.